

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1893

SABADO 7 DE OCTUBRE

Número 117

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA

NEGOCIADO 4º

Por el Ministerio de Ultramar, con fecha de hoy, se dirige a este Gobierno General el cablegrama siguiente:

"En 25 pasado comunicué declaradas súcias procedencias Bilbao y Portugalete salida después cuatro corriente, limpias las de Marsella y Tolón salida 21."

Lo que de orden de S. E. se hace público en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Octubre 5 de 1893.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1457]

NEGOCIADO 6º

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 592 y con fecha 15 del mes próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

"Excmo. Sr.:—El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido expedir el siguiente Decreto:—"A propuesta del Ministro de Ultramar, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII y como Reina Regente del Reino, Vengo en disponer por conveniencia del servicio, el cambio de destinos entre Don Manuel Velasco Bergel, Magistrado de la Audiencia de lo criminal de Mayagüez y Don Basilio Díaz del Villar, Magistrado que era de la de Santa Clara, y en la actualidad electo de la de Vigan.—Dado en San Sebastian á catorce de Septiembre de mil ochocientos noventa y tres.—MARIA CRISTINA.—El Ministro de Ultramar, ANTONIO MAURA Y MONTANER."—De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos."

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 30 del mes próximo pasado, de su orden se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Octubre 2 de 1893.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1461]

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 589 y con fecha 14 del mes próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

"Excmo. Sr.:—Vista la instancia elevada á este Ministerio por Don Antonio Alvarez Nava y Lobo, en solicitud de que se le conceda Real Auxiliatoria para ejercer la profesión de Abogado en Puerto-Rico, y considerando que el interesado se encuentra en condiciones de obtener la gracia que solicita; S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido conceder á Don Antonio Alvarez Nava y Lobo la Real Auxiliatoria solicitada á tenor de lo dispuesto en el artículo 480 del Real Decreto-Ley de 5 de Enero de 1891."

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 30 del mes próximo pasado, de su orden se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 2 de Octubre de 1893.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1460]

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 514 y con fecha 8 del corriente, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

"Excmo. Sr.:—S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que se remitan á V. E. los adjuntos ejemplares de la Gaceta de Madrid en que se inserte el Reglamento general para la ejecución de la Ley Hipotecaria de las provincias de Ultramar, aprobado por Real Decreto de 19 de Julio último, á fin de que por ese Gobierno General se disponga su publicación en la GACETA OFICIAL de la isla y debiendo regir á los veinte días de terminarse la inserción de la Ley mencionada, se servirá V. E. para su constancia en este Ministerio remitir un ejemplar de las GACETAS en que se verifique la publicación del Reglamento.—De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos."

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 20 del actual, de su orden se publica en la GACETA OFICIAL como tambien el Reglamento general de referencia para general conocimiento y cumplimiento.

Puerto-Rico, Agosto 23 de 1893.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha.

REGLAMENTO GENERAL

PARA LA EJECUCIÓN DE LA LEY HIPOTECARIA
DE LAS PROVINCIAS DE ULTRAMAR

TÍTULO PRIMERO

De los títulos sujetos á inscripción.

Artículo 1º Los Registros de la propiedad inmueble se dividirán en tres clases, según la importancia de los honorarios que en ellos se devenguen. La clasificación de los Registros podrá alterarse cada diez años, con presencia de los resultados que ofrezca la experiencia durante los dos últimos quinquenios, y previas las formalidades que para acordar la traslación de la capitalidad de los mismos se establece en el artículo siguiente.

Art 2º El Gobierno podrá acordar la traslación de la capitalidad de los Registros con sujeción á las reglas siguientes:

Primera. Que existan motivos de conveniencia pública suficientemente acreditados en el expediente que al efecto se instruirá en la Sección de los Registros y del Notariado del Ministerio de Ultramar.

Segunda. Que se dé audiencia en dicho expediente á los Ayuntamientos de los pueblos comprendidos en la demarcación del Registro.

Tercera. Que el Registrador de la propiedad, el Juez de primera instancia, la Sala de gobierno de la Audiencia respectiva, el Gobernador de la provincia y el Gobernador general, informen sobre la utilidad, ventajas é inconvenientes de la traslación.

Cuarta. Que sea oído el Consejo de Estado.

Art. 3º Acordada la traslación de la capitalidad de un Registro, en conformidad á lo prescrito en el artículo anterior, el Presidente de la Audiencia dictará las órdenes oportunas para que desde luego se lleve a efecto procurando que tengan el debido cumplimiento en la parte correspondiente, y con las modificaciones que el caso exija, las reglas que se expresan en los artículos 6º, 7º y 8º de este reglamento.

Art. 4º Procederá la traslación provisional de las oficinas cuando los Registradores, por circunstancias extraordinarias, ó por hallarse ocupada ó amenazada la población por enemigos, no pudieren desempeñar materialmente sus funciones, ó para ejercerlas tuviesen que reconocer necesariamente como legítimos actos ó documentos autorizados por aquellos.

Fuera de estos casos, los Registradores no estarán obligados á salir del lugar de la residencia de su oficina, y serán acreedores á recompensa si, continuando en el ejercicio de su cargo y limitándose á él, procurasen la conservación y custodia de los libros y documentos del Registro. Esta recompensa será considerada como un mérito especial, á los efectos de la regla 1ª del artículo 303 de la ley.

Art. 5º Los Registradores que se encuentren en los casos á que se refiere el artículo anterior, solicita-

rán la traslación de la oficina por medio de oficio, que dirigirán á la Autoridad judicial delegada de antemano para la inspección del Registro á fin de que la misma designe el pueblo ó lugar adonde deba trasladarse. Dicha Autoridad lo pondrá inmediatamente en conocimiento del Presidente de la Audiencia, indicando al propio tiempo el lugar que crea más seguro, á fin de que dicho Presidente resuelva lo que proceda. Si la urgencia del caso lo exigiese, podrá la Autoridad delegada designar por sí misma el punto á que deben trasladarse las oficinas, á reserva de dar cuenta de ello al Presidente.

Se procurará que las oficinas no salgan del territorio comprendido dentro de la circunscripción del Registro; si esto no pudiese tener lugar y hubiese de verificarse la traslación á punto de diferente territorio, será indispensable la autorización del Presidente de la Audiencia.

Art. 6º Acordada la traslación provisional de un Registro, se pondrá en conocimiento del Gobernador General y del de la respectiva provincia, y se anunciará en los periódicos oficiales de la isla correspondiente, indicándose el día en que ha quedado instalado y abierto al público en el lugar á que ha sido trasladado.

Asimismo se dará conocimiento al Ministerio de Ultramar.

Art. 7º La traslación se verificará siempre á costa y bajo la responsabilidad del Registrador, el cual podrá, si lo creyere indispensable, impetrar el auxilio de las Autoridades para la debida custodia de los libros y documentos del Registro.

Observará además las reglas siguientes:

Primera. Al cerrar el Registro el día anterior inmediato al en que comience á verificarse la traslación de la oficina, extenderá el Registrador la diligencia de cierre en la forma debida, añadiendo antes de la fecha las siguientes palabras: *Y no volverá á abrirse este Diario hasta que se haya verificado la traslación de la oficina al pueblo de... en el que continuará establecido provisionalmente este Registro, según proviencencia del...*

Segunda. Instalado el Registrador con su oficina en su nueva residencia, lo pondrá en conocimiento de la Autoridad designada para ejercer la delegación, la cual practicará, lo más pronto que sea posible, una visita extraordinaria, que tendrá por único objeto inventariar sumariamente todos los libros legajos de que se componga el Registro, á fin de hacer constar en todo tiempo el número y estado de los mismos después de la traslación pudiendo para la mayor brevedad, referirse á la última visita ó inventario, si de este resultase el verdadero estado de la oficina.

Tercera. Terminada la visita el Delegado señalará el día en que debe abrirse de nuevo el Registro, mandando al mismo tiempo que se anuncie con la mayor publicidad y con la debida anticipación.

Cuarta. Si resultase haberse extraviado algún libro ó documento, el Delegado procederá á lo que haya lugar con arreglo á derecho, teniendo presente lo dispuesto en el título 15 de la ley. De todos modos, y cualquiera que sea el resultado, se dará conocimiento al Presidente de la Audiencia.

Art. 8º Al acordar el Presidente de la Audiencia la traslación provisional de un Registro, designará, con arreglo á lo prevenido en los artículos 269 de la ley y 309 de este reglamento, la Autoridad judicial que haya de ejercer la delegación de dicha oficina.

Art. 9º Tan luego como desaparezcan las circunstancias extraordinarias que motivaron la traslación provisional, deberá el Registrador ponerlo en conocimiento del Presidente de la Audiencia por conducto del Delegado, á fin de que dicha Autoridad le faculte para restituirse al pueblo de la cabeza del Registro. Si el Presidente estimare que habfan desaparecido aquellas circunstancias, le autorizará para ello; debiendo observar se las mismas reglas prescritas anteriormente para la traslación, con las variaciones que en los asientos del Diario motive la reinstalación.

Art. 10. Se considerarán feriados, y durante ellos no correrán los términos fatales establecidos para las